

EL USO POPULAR DE LAS PLANTAS MEDICINALES: TRES PUNTOS DE VISTA Y UN OBJETIVO COMUN

Ing. Andrea Morales Mesa

Departamento de Estudios Sociorreligiosos, DESR
Centro de Inv. Psicológicas y Sociológicas, CIPS, Cuba, 2000

Introducción:

Desde tiempos remotos el hombre se ha valido de las plantas para satisfacer sus necesidades más elementales y, dentro de sus propiedades para curar sus dolencias y enfermedades.

A pesar del tiempo transcurrido y los adelantos en la esfera de la Química Orgánica y el desarrollo alcanzado en la industria farmacéutica el hombre continúa por diversas razones, valiéndose de los beneficios que le proporciona las plantas del entorno en el que se encuentra, independiente de su ubicación geográfica, de su grado de desarrollo cultural y económico.

Cuba, con un rico entorno en su flora y sus hijos con una amplia cultura popular en el uso de sus plantas, desarrollada en diversos aspectos de su vida cotidiana; heredadas de diferentes pueblos como el aborígen, española y africana, entre ellas, es esta última una de las que más ha aportado a las tradiciones herbolarias del país, a través de las diferentes religiones legadas por los diferentes pueblos que concurren de forma obligada a esta tierra y que hoy en día, se practican en todo el país.

Dentro de sus tradiciones y costumbres el hombre africano trajo como recuerdo imperecedero de sus lejanas tierras, el conocimiento y uso de las plantas y que por asociación, comparación de su flora africana adaptaron a su saber cotidiano para aliviar sus problemas en las dramáticas condiciones que les tocó vivir y, que a través del tiempo transmitieron a sus descendientes y estos, a las generaciones posteriores.

Ese dominio del uso de las plantas fue un recurso esencial para palear, en parte, sus más elementales necesidades como en su alimentación, curar sus dolencias y enfermedades y para sus creencias religiosas. Las que han llegado a través de los años a la población cubana en general, por medio de la transmisión oral y, que hoy se encuentra unida tanto en el uso cotidiano popular como religioso.

Angola, con un inmenso caudal de plantas medicinales en su rica y variada flora existente en las diferentes regiones que conforma ese hermano país. Su pueblo, constituido por diferentes etnias han acumulado a través del tiempo ese ancestral conocimiento en la utilización de sus plantas.

Muchos de sus hijos, fueron traídos a Cuba en calidad de esclavos, los que en la nueva tierra que los acogió, la vegetación no les fue totalmente ajena a sus añorados lugares de origen, los que adaptaron a su lejana flora natal los que desarrollaron, su natural sabiduría y que legaron a sus generaciones posteriores llegando a nuestros días mezcladas con los diferentes pueblos que incidieron en esta tierra y que forma parte, entre otras, de nuestra cultura herbolaria actual.

En general, el pueblo africano desde tiempos remotos ha tenido como recurso las plantas medicinales en particular en las zonas rurales. El uso empírico de la fitoterapia natural ha mostrado su innegable efectividad demostrada por el continuo utilización de este recurso y como expresa en su trabajo la reconocida investigadora angolana Dra Manuela Batalha Van-Dúmen "... a pesar de los avances tecnológicos el pueblo del continente africano recurre a las plantas medicinales y a los practicantes de la medicina tradicional para curar sus dolencias".

Uno de los aspectos culturales que nos legaron los hijos del continente africano fueron sus religiones ancestrales, las que hoy en día perduran con mística insistencia en sus descendientes naturales y culturales entre ellos, el de los Yoruba de los cuales descienden los actuales creyentes de la Regla Ocha o Santería una de las religiones

de origen africano de mayor arraigo popular, los que utilizan las plantas como elemento esencial en sus ritos y ceremonias así como para curar sus dolencias y enfermedades somáticas y espirituales.

Es objeto de este trabajo, comparar el uso fitoterapéutico de un grupo de plantas medicinales comunes en Angola y Cuba y la utilización que de ellas hacen en la Regla Ocha o Santería.

Consideraciones para la realización del trabajo:

Para la realización de este trabajo tuvimos presente el estrecho vínculo que esta ponencia tiene con una de las disciplinas científica que cobra cada año mayor interés en el mundo de la investigación, por los beneficios que reporta a las comunidades y a los pueblos en general. Se trata de la Etnobotánica la que dentro de unas de sus definiciones escogimos una que expresa con claridad la esencia de este trabajo: “es el campo interdisciplinario que comprende el estudio e interpretación del conocimiento, significación cultural, manejo y usos tradicionales de los elementos de la flora de cada país”.

Se revisó el trabajo sobre el efecto fititerapéutico de 23 plantas realizado por la reconocida investigadora angolana Dra. Manuela Batalha Van-Dumen, donde expone los nombres científicos y vulgares o vernáculos de esas plantas dados por al menos cinco pueblos que conviven en Angola y, las enfermedades o dolencias para las que son utilizadas. Pudimos observar que dentro de ese grupo de plantas habían 17 que se encuentran dentro de la flora de nuestro país, conocidas y utilizadas tanto en la Regla Ocha como por nuestro pueblo con fines medicinales.

Se realizó una revisión bibliográfica de la literatura dedicada a las plantas medicinales de distintos autores cubanos y Angolanos, incluyendo investigadores que abordan la temática de las plantas desde la óptica religiosa, también se efectuaron entrevistas a personas conocedoras de la herbolaria tradicional cubana y a practicantes de la Regla Ocha o Santería

Se incluyó las experiencias herbolaria de los practicantes de la Regla Ocha o Santería, por la importancia que para ellos revisten las plantas, por su experiencia en el uso ritual como medicinal y por ser la religión de origen africano más extendida en el país.

En el Anexo I se exponen los nombres científicos, familia botánica y los nombres vernáculos o vulgares que se utilizan en Cuba como en Angola y de ella, por las diferentes lenguas de las etnias que conviven en ese país.

En el Anexo II recoge el efecto medicinal que tienen el grupo de plantas estudiadas en ambos países.

En el Anexo III se muestra el nombre de las plantas en yoruba que le dan los practicantes de la Regla Ocha o Santería, a que orichas o deidades pertenecen esas

plantas, su uso medicinal desde la óptica de la religión.

Resultados y Discusión

En el Anexo I se observa la relación de las 17 especies estudiadas pertenecientes a 12 familias botánicas. Sus nombres científicos y vulgares o vernáculos en Cuba y en Angola, también los nombres de esas plantas en cinco lenguas de los diferentes pueblos que conviven en suelo angolano. Los que tienen muy poca similitud con los nombres vulgares cubanos.

En el Anexo II se aprecia que el uso fitoterapéutico de muchas de las plantas que reporta la Dra. Batalha tiene similar utilización en Cuba dentro de ellas podemos citar como ejemplos la del coco, maíz, fruta bomba, caña santa, apasote, entre otras.

Podemos apreciar también, el amplio rango de acción medicinal de las plantas estudiadas observadas en Angola como en nuestro país, algunos efectos medicinales desconocidos para ambos pueblos, como ejemplo la Hierba hedionda, la que se utiliza en ese país hermano con marcada acción febrífuga. Sin embargo, en Cuba se le considera entre otras propiedades como antiabortiva.

En el Anexo III se recogen las propiedades medicinales de las plantas estudiadas, las que comparadas con el uso medicinal que le atribuyen los practicantes de la Regla Ocha, aportan nuevos elementos, en muchos casos, a las propiedades de esos elementos botánicos.

Es cierto, que en el caso de la Regla Ocha, el oficiante es el vehículo que trasmite una recomendación medicinal ofrecida por un oricha o de un eggún., No obstante, es indudable que los dirigentes del culto de la Regla Ocha, como los de las otras expresiones de origen africano, tienen amplios conocimientos de la flora del país, y, además le confieren un valor incalculable, porque dentro de sus creencias las plantas, son moradas de orichas y de los espíritus de sus antepasados. Para esos creyentes, no sólo son sus propiedades medicinales los que pueden aliviar o curar una dolencia o una enfermedad física o espiritual sino también, para el buen desarrollo en su religión, donde las plantas se consideran como elementos esenciales en los ritos y ceremonias por el valor mítico-mágico que ellas representan.

A modo de conclusión podemos deducir que en Angola, particularmente en las zonas rurales donde las distancias, los problemas económicos, la guerra y la asistencia médica se dificulta, por lo que acuden a los conocedores de la medicina verde para resolver sus problemas de salud. Por lo que los fitofármacos les resuelven un importante problema, las que sin lugar a dudas, se encuentra al alcance de todos y asequible en el orden económico.

A pesar de la distancia geográfica, costumbres y tradiciones diferentes las plantas reportadas por la Dra. Batalha coinciden, en muchos casos, con la tradición herbolaria popular de nuestro país y, con la experiencia de los oficiantes de la Regla Ocha o Santería. Se pudiera pensar que muchos hijos de aquella región africana fueron traídos como esclavos a esta tierra americana, y su huella haya quedado y en nuestro pueblo.

Han pasado muchos años y, aunque los descendientes de aquellos hombres africanos, mantienen las tradiciones de sus mayores , principalmente en el orden religioso, hay que considerar que en Cuba no solo han llegado hijos de diferentes regiones la tierra africana, sino también de otros pueblos que han dejado su huella imperecedera en varios aspectos de la cultura nacional y dentro de ellas, la costumbre de curar sus dolencias y enfermedades con las plantas.

A pesar de los adelantos de la industria farmacéutica y el desarrollo de la medicina en Cuba, tanto en la ciudad como en el campo no existen problemas para resolver cualquier problema referente a la salud. No obstante, el pueblo continúa valiéndose de las plantas para aliviar o curar sus enfermedades ya sea, como primer recurso antes de acudir al médico o al unísono de las prescripciones de los facultativos.

Es conocido que los problemas de salud no constituyen ningún problema para la población cubana. Sin embargo, muchas personas acuden a los oficiantes de las religiones de origen africano para curar o aliviar sus dolencias o enfermedades. Estas personas conocedoras de la flora de la región se valen de esos entes botánicos entre otras cosas, para ayudar a los que solicitan su ayuda por diversas razones. Dentro de ellas, pacientes que no han podido resolver su problema de salud por cambios sucesivos de prescripciones médicas, por un problema de timidez del paciente en el caso de impotencia sexual u otros motivos, o por una enfermedad terminal que ya la ciencia ha desahuciado y los familiares de esos pacientes , aspiran por esta vía poder salvar a su familiar.

La utilización de la flora de cada país con fines medicinales es fuente inagotable para resolver diferentes problemas de salud, también reconocidas en las naciones desarrolladas por ser un medio más sano, entre otras cosas por los pocos efectos colaterales que presentan. Por lo expuestos hasta aquí, pongo a su consideración este sencillo estudio que abarca tres enfoques de ese grupo de plantas pero con un objetivo común: preservar la salud.

Bibliografía

Batalha Vam-Dúmen, Manuela (1994): Plantas medicinales de Angola, Coleccao Estudos e Documentos, Cooperacao Embaixada de Portugal, Luanda, Angola. pp. 2-175.

Cabrera, Lydia (1989): El Monte, editorial Letras Cubanas, La Habana, Cuba.pp.350-645

Fabelo, T. (inédito): Diccionario de yerbas y palos rituales, medicinales y alimenticios en uso por los afrocubanos, La Habana, pp.360

Fuentes, Victor, Manuel Granda (1997): Conozca las plantas medicinales, Editorial Científico-Técnica, Ciudad de La Habana, pp.2-169.

Mendes Dos Santos, Romeu (1967): Plantas útiles de Angola, Contribucao iconográfica, Instituto de Investigacao Científica de Angola, Luanda, pp. 2-189

Roig Mesa, Juan Tomás(1962): Diccionario Botánico de Nombres Vulgares Cubanos. Editorial Nacional de Cuba, La Habana. Tomos I y II

— Roig Mesa, Juan Tomás (1974): Plantas medicinales, Aromáticas o Venenosas de Cuba, Ciencia y Técnica. Instituto del Libro, La Habana, Cuba.

Seoane Gallo, José (1984): El Folclor Médico de Cuba. Provincia de Camagüey. Etnología. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

Scull Lizama, Ramón, Migdalia Miranda Martínez, Raúl Infante Lantigua (1998): Plantas medicinales de uso tradicional en Pinar del Río. Estudio etnobotánico. Revista Cubana de Farmacia Vol. 32 No. 1 enero-abril pp. 57-62

Anexo I: Nombres científicos, vernáculos y/o nombre vulgares del grupo de plantas objeto de estudio en Cuba y Angola

Nombre científico Familia botánica	Nombres vernáculos y o nombres vulgares	
	CUBA	ANGOLA
Boehraavia diffusa, Lin. Nyctaginaceae	Tostón, Mata pavo, pendejo de perro	Mbamba (Cókwe) Ditumbate (Kimbundu) Kudia Ngulu (Umbundu)
Chenopodium ambrosoides, Lin. Chenopodiaceae	Apasote, Biengranada	Muandumba (Cókwe), Ominilinki (Nganguela), Kwima (Swahili), Erva de Santa Maria
Ocimum basilicum Lin., Lamiaceae	Albahaca, Albahaca blanca, Albahaca francesa	Nkemba (Cókwe), Olunama, Amumyoa (Lunyanyeka), Kamuelele (Kimbundu), Kinuka (Swahili)
Tamarindus indica Lin. Caesalpinaceae	Tamarindo	Tamarinheiro

Anexo II: Propiedades medicinales de las plantas observan en Cuba y Angola

PLANTA	Uso medicinal y parte de la planta utilizada y preparación	
	CUBA	ANGOLA
Guacamaya francesa	El zumo de las hojas es eficaz contra herpes y otras enfermedades de la piel, antifúngico, cicatrizante Hojas: diurética, sudorífica, laxante suave	Hojas y tallos: para problemas cutáneos como herpes, sarna, tiña, dermatitis.
Hierba hedionda	Hojas: Antiabortiva, Semillas: dolores espasmódicos, alivia el dolor de las quemaduras Raíz: erupciones cutáneas	La maceración la raíz y la decocción de las hojas tienen acción febrífuga sobre todo contra el paludismo, .
Tamarindo	La pulpa de sus frutos Enfermedades hepáticas, laxante suave, la decocción de las raíces contiene hemorragias, la pulpa de sus frutos es refrescante, digestiva	La infusión de la pulpa con limón se utiliza para combatir las diarreas y con jengibre u hojas de ceiba para el tratamiento de la bronquitis.

Anexo iii: Uso medicinal del grupo de plantas estudiadas desde la óptica de la Regla Ocha o Santería

Plantas	Nombre lucumí	Deidad(s)	Uso medicinal en la Regla Ocha
Tostón, Mata pavo	Atipolá, Atikualá, Atikuanla	Obatalá, Changó	Las hojas y tallos:recomendada para los problema de las vías urinarias, diurético.
Hierba Hedionda Hierba hedionda ,	Ewe Jasinan, Kropoma, Kropowi, Jara- Jara	Ochosi, Changó, Elegguá	La hojas y tallos: para Gases estomacales, Activa el menstuo, antiabortiva.
Apasote	Oline, Kosiku. Bantú: Igoko, Ulina	Babalú-Ayé	Sus hojas se mastican crudas contra las lombrices intestinales, elimina gases estomacales, normaliza la digestión. Se considera repelente de pulgas y piojos.
Siempreviva	Ewe-Dun, Ewe Odundun, Kluko, Edudú	Obatalá, Oshosi, Oggún, Yemayá	Las hojas alivian los dolores de cabeza, colocadas bajo de la almohada ayudan a conciliar el sueño, es cicatrizante y refrescantes.
Hierba de la niña	Ewe Néne, Nani		Las hojas y tallos:para la descomposición de vientre, sedante respiratorio en asma, riñones, irritación de los ovarios y de la matriz.

Tamarindo	Iggi iyágbón	Oyá, Ibeyis	La pulpa de sus frutos para afecciones hepáticas, estreñimiento, refrescante Los gajos de esta planta debajo de la almohada contra el insomnio.
-----------	--------------	-------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------